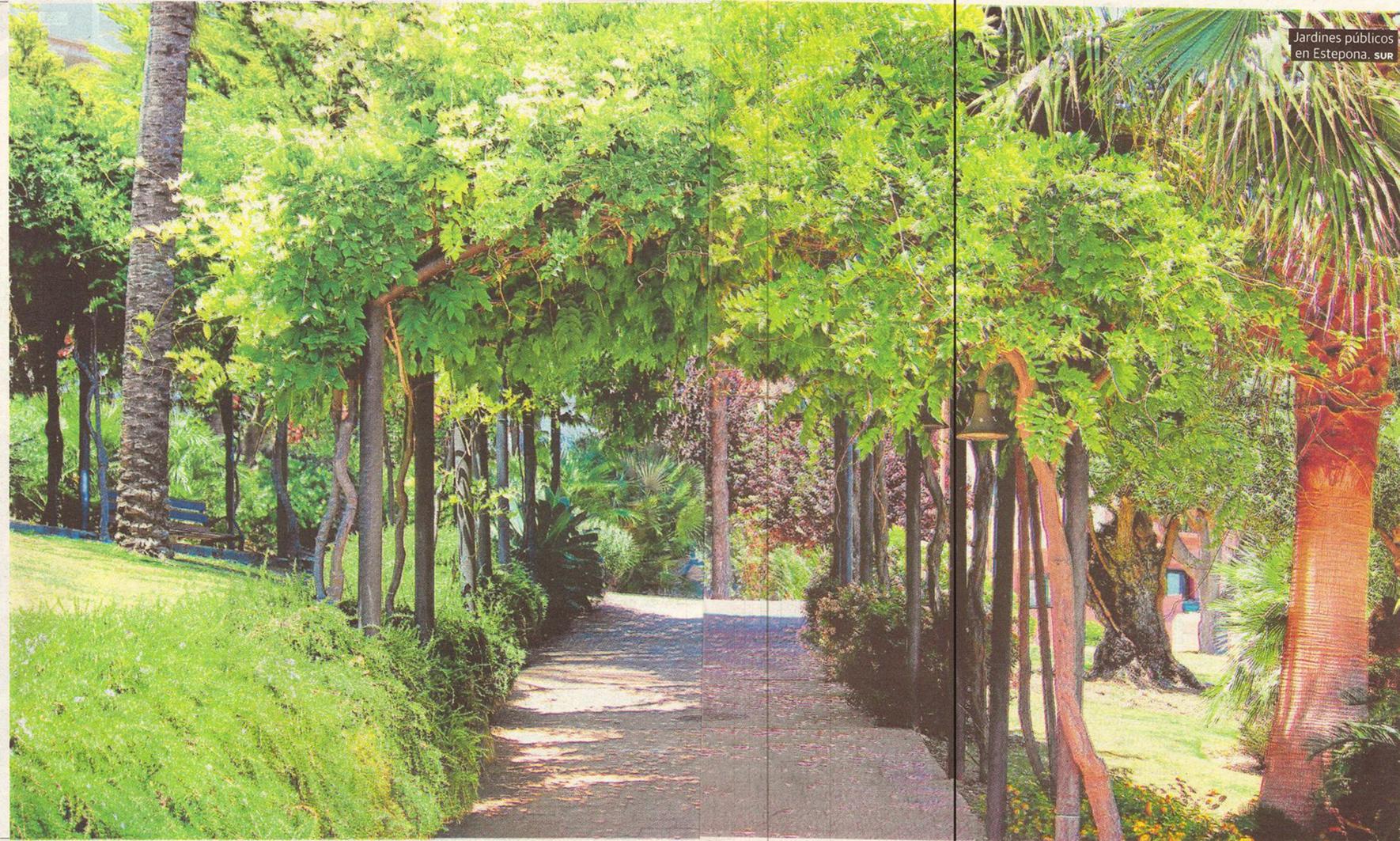


Jardinería. Un sector en constante transformación

Presencia. Málaga es la provincia andaluza que más empresas de este campo aglutina. Se calcula que generan unos 65.000 empleos directos. Muchas de ellas se enfrentan al reto de adaptarse a las condiciones de sequía

LORENA CÁDIZ



Jardines públicos en Estepona. SUR

Fue en los años 90 cuando el sector de la jardinería comenzó a profesionalizarse. El verde empezó a coger cierta fuerza y mayor presencia en las ciudades. Aquellos fueron los años de lo exótico, las plantas bonitas que debían de hacer las veces de decorado, sin ir más allá. Mucho ha cambiado desde entonces el sector de la jardinería o sector verde, que hoy en día aglutina a una amplia variedad de profesionales y empresas, en las que la formación y la capacidad de adaptación a los cambios son importantes.

Cambios como el que ahora están afrontando para adaptar sus negocios a una sequía que, todos coinciden en ello, ha «venido para quedarse».

Según explican desde la Asociación Multisectorial de la Jardinería Andaluza (AMJA), se calcula que actualmente hay unas 6.000 empresas vinculadas al sector verde en Andalucía, de las que el 65 por ciento aproximadamente están en Málaga. Se estima que en el caso de la provincia malagueña generan unos 65.000 puestos de trabajo direc-

to y una facturación de 130 millones. En toda Andalucía, según los datos AMJA, cuidan de más de 12 millones de metros cuadrados de espacios públicos. A eso habría que sumar los innumerables jardines privados, de los que no existe contabilidad.

Estos datos reflejan que Málaga es la provincia que más empresas de este sector aglutina, en buena medida gracias a la Costa del Sol y a la habitual presencia de extranjeros desde hace décadas. «Hemos aprendido mucho de los extranjeros, que se compraban una casa y querían un jardín bonito y eso hizo que los aquí nos planteáramos algo igual», explica Aurora Baena, gerente de AMJA, quien defiende que «a la hora de diseñar jardines públicos y privados hay estudios previos para que se mantengan con el tiempo, con poco consumo de agua y poco mantenimiento».

«En los últimos veinte años, la reducción de plantas en Alhaurín y un total de 350 trabajadores.

También la climatología malagueña ha favorecido una mayor demanda de zonas verdes públicas y privadas que han propiciado el desarrollo del sector. Aunque esa climatología, condicionada ahora por la sequía persistente, es también la que está detrás de la progresiva transformación del negocio de la jardinería.

«Ya hace tiempo que los profesionales nos hemos dado cuenta que los trabajos que realizamos tienen que ser sostenibles, adap-

«Hay que naturalizar las ciudades, eso nos ayudará a vivir mejor»

Rosa Ceño es paisajista, su empresa está ubicada en Marbella, aunque también trabaja por otras zonas de España. Tras una larga trayectoria, Ceño está especializada en la creación de espacios saludables. De esta forma, ella concibe el diseño de

un jardín como un espacio en el que «ayudar a vivir mejor» y que incluso pueda tener «condiciones terapéuticas». «El jardín es un elemento de naturalización de las ciudades. La naturaleza es un aliado, por eso está demostrado que un espacio verde baja los niveles de cortisol o por eso en el Covid íbamos buscando desesperadamente los espacios verdes para sentirnos mejor».

«En los últimos veinte años, las empresas de jardinería han mejorado mucho, con más profesionales, más preparación técnica y especialización», continúa Baena.

Dentro del sector, el perfil de las empresas es amplio y variado, de manera que bajo un mismo paraguas se aglutinan empresas de mantenimiento de jardines, paisajistas, empresas de viverismo y producción de plantas, centros de jardinería, empresas de sustratos y de abono, firmas de maquinaria, empresas de riego, de vehículos eléctricos, de jardinería vertical y techos verdes, así como empresas de céspedes y de certificación ecológica, entre otras.

«La mayoría son pequeñas y medianas empresas porque las empresas grandes son pocas, aunque es cierto que aglutinan a una cifra muy importante de empleados», detalla Baena. Volviendo a la sequía, desde la AMJA defienden que el peso de esta realidad recae principalmente en la Administración pública, que «es la responsable de ir mejorando las infraestructuras» porque Málaga es «la provincia con más consumo de agua y menos

infraestructuras de acopio». Eso no quita que, en paralelo, «desde el sector, avancemos hacia soluciones basadas en la naturaleza, evitando céspedes de alto consumo y buscando variedades autóctonas que necesiten menos agua, también investigando mucho en sistemas de riego más sofisticados para controlar el ahorro de agua o generando infraestructuras que permitan recoger el agua residual», aseguran desde la asociación.

«La sequía no es algo de ahora, es la tendencia futura, junto con el aumento de temperaturas. Tenemos que adaptarnos a eso y tener en cuenta que las zonas verdes no son un problema, son la solución para reducir esas temperaturas».

«El año pasado fue un año muy difícil para nosotros por la sequía. Los clientes empezaron a demandarnos otro tipo de plantas, más resistentes a la sequía. Nosotros oímos la demanda y nos pusimos a producir ese tipo de plantas, pero estamos hablando de un ser vivo, no es algo que se fabrica de

Faltan profesionales y una mayor valoración social y política

El sector verde reivindica su importancia y aunque reconoce que desde el covid existe un cambio de mentalidad, pide avanzar en esa materia

L. CÁDIZ

MÁLAGA. El sector verde, como cualquier otro, cuenta con sus propios problemas y demandas. Uno de ellos es que al igual que en otros sectores como el de la hostelería, «no tenemos personal preparado, es muy difícil encontrar peones de jardinería. No existe una oferta de formación y no hay interés ni valoración de la profesión», se lamenta Aurora Baena, gerente de la Asociación Multisectorial de la Jardinería Andaluza (AMJA).

Baena recuerda que hace años esta profesión tuvo una amplia demanda y muchas salidas profesionales, pero asegura que hoy en día eso ha cambiado y no termina de entender lo motivos, ya que aunque se trata de un trabajo físico, a diferencia de la hostelería, los horarios suelen ser buenos.

Junto a esto, desde la AMJA reivindican una mayor «sensibilidad social» en la valoración de los jardines. «El Covid ayudó a valorar el verde en la ciudad y la importancia de tener un parque cerca», pero «todos deberíamos tener más presente la regla 3-30-300, es decir, que desde tu casa veas tres árboles, que haya un 30 por ciento de cobertura arbórea en tu barrio y que vivas a menos de 300 metros de un parque. Todo eso es necesario para vivir bien y la sociedad tiene que enten-

derlo», señala Baena, quien reconoce que «hemos mejorado mucho», en ese sentido, pero considera que aún queda mucho por hacer en la concienciación social.

También es fundamental para la asociación que las administraciones públicas cuenten con los profesionales del sector y los científicos a la hora de diseñar nuevos espacios, «que el concejal de turno no tome decisiones por su cuenta y riesgo, sino que haya técnicos preparados en los ayuntamientos o se subcontraten empresas especializadas» porque «ya no vale con hacer lo que se hacía en otras generaciones», ahora hay que estudiar la realidad y las necesidades de cada territorio, siempre a la mano de un profesional.

«Este es un sector sobre el que no existe demasiado conocimiento. Se ve una planta pero no se sabe qué hay detrás, el trabajo que implica. Aún nos regimos por la normativa de la agricultura, vamos detrás de ellos y no tenemos peso en la toma de decisiones a nivel público, por eso creo que todavía estamos poco reconocidos», afirma por su parte Andrés Guzmán, de Viveros Guzmán, quien asegura que en otros países europeos la realidad es bien distinta y existe mucho más reconocimiento y afición que en España.

«La gente ve una planta, pero no es consciente de todo el trabajo que hay detrás de ella»

LOS DATOS

6.000

Son las empresas vinculadas a la jardinería que se estima que hay en Andalucía. En torno al 65% están en Málaga.

12

millones de metros cuadrados de espacios públicos están bajo los cuidados de esas empresas.

bios que afectan, en su caso, a la oferta de productos, pero también a nivel interno planteando medidas de ahorro de agua o «creando instalaciones que permitan el reciclaje, aprovechando el agua de la lluvia».

«Estamos en un periodo en el que empieza a haber cambios. Antes los arquitectos diseñaban los espacios verdes sin conocimiento de la sostenibilidad o de las especies. Por eso ahora en Madrid están quitando kilómetros de arizónicas por la cantidad de alergias que dan, o en el sur hay innumerables ficus que están levantando las aceras. Todo eso se hizo hace muchos años sin contar con profesionales», explica Rosa Ceño, paisajista y propietaria de la empresa Rosa Paisajista en Marbella.

Ella lleva casi toda su carrera diseñando paisajes que apenas necesiten agua. «El cambio climático ha venido para quedarse», afirma y asegura que tiene ya varios clientes que están retirando el césped de sus casas y sustituyéndolo por otros tapizantes, «que en vez de dos riegos al día, necesitan uno semanal».

El responsable de Viveros Guzmán explica que los cambios que está motivando la sequía son «a medio y largo plazo» y son cam-



Rosa Ceño trabajando en uno de sus jardines. SUR

«Hay que naturalizar las ciudades, eso nos ayudará a vivir mejor»

Rosa Ceño es paisajista, su empresa está ubicada en Marbella, aunque también trabaja por otras zonas de España. Tras una larga trayectoria, Ceño está especializada en la creación de espacios saludables. De esta forma, ella concibe el diseño de

un jardín como un espacio en el que «ayudar a vivir mejor» y que incluso pueda tener «condiciones terapéuticas».

«El jardín es un elemento de naturalización de las ciudades. La naturaleza es un aliado, por eso está demostrado que un espacio verde baja los niveles de cortisol o por eso en el Covid íbamos buscando desesperadamente los espacios verdes para sentirnos mejor».